

La rosa de Jericó

Linard Bardill

Ilustraciones: Henriette Sauvant

Género: álbum

Páginas: 32



El viejo rey decide que su hijo ascenderá al trono. Éste, antes de recibir la corona, debe comprobar que puede ser un buen rey y encontrar lo más poderoso que hay en el mundo. El joven emprende el viaje de búsqueda y descubre que el fuego, el agua, el viento y la tierra (los elementos que conocían los antiguos) no son lo que busca, pues hay algo más valioso: la vida y los sentimientos. Las magistrales ilustraciones, con elementos surrealistas, complementan la belleza de la historia.

CONEXIONES CURRICULARES

- Español
- Exploración de la Naturaleza y la Sociedad
- Formación Cívica y Ética

TEMAS DE RELEVANCIA SOCIAL

- Atención a la diversidad.
- Educación ambiental para la sustentabilidad.
- Educación en valores y ciudadanía.

LA AUTORA

Linard Bardill. Nació en 1956, en Chur, Suiza. Estudió teología, pero se convirtió en cantante y escritora de canciones para niños y grandes. Además es autora de libros para niños, que han ganado numerosos reconocimientos.

PARA EMPEZAR

Listos para imaginar. Antes de iniciar la lectura del texto, converse con los niños sobre todo lo que compone la Naturaleza y el Universo: animales, plantas, nubes, montañas, el mar, la lluvia, la Luna, las estrellas, el Sol o el arcoíris.

Ayúdelos a describir cosas como las siguientes: ¿han subido a un árbol?, ¿recuerdan la textura del tronco y sus ramas?, ¿a qué huelen sus hojas?, ¿qué frutas han probado?, ¿a qué huelen y a qué saben?, ¿cuál les gusta más? Continúe con la descripción de otras cosas. Divida el pizarrón en cuatro secciones y escriba el nombre de los cuatro elementos. Explique a los niños que hace muchos años, la gente se preguntaba de qué estaba hecho el mundo, y que algunos pensadores concluyeron que el fuego, la tierra, el aire y el agua eran los elementos que lo componían.

Anímelos a buscar en revistas imágenes para cada elemento, que las recorten, les pongan nombre y las peguen en el pizarrón donde corresponda, por ejemplo: las aves, la Luna y las nubes van en el aire; las lagartijas, los árboles y los elefantes, en la tierra, etcétera. Al final, lea el libro poniendo atención en las ilustraciones. Después de la lectura pueden agregar más recortes en el pizarrón.



PARA HABLAR Y ESCUCHAR

La fuerza de la rosa. La historia del libro toca temas profundos que es posible conversar de manera sencilla con los niños, como el equilibrio en la Naturaleza, la perseverancia de la vida, la oposición entre el poder y la belleza. Reflexione con ellos sobre por qué el rey mandó a su hijo a encontrar lo más poderoso para gobernar con él: ¿para qué sirve ser poderoso?, ¿para qué quisiera tenerlo como amigo un rey?, ¿qué le pediría o de qué le serviría? Buscar al más poderoso significa comparar fuerzas, luchar, vencer y ser vencido, y saber que siempre vendrá alguien con mayor poder dispuesto a luchar. En cambio, la rosa representa la vida que se aferra a permanecer, la belleza que integra y equilibra la Naturaleza (necesita agua, calor, tierra y viento para vivir).

Reflexione con ellos acerca de cómo un ser tan pequeño y frágil necesita cuidados para vivir y crecer, y a cambio de ello proporciona color, aroma, alegría y belleza. ¿Qué es mejor, el poder o el deseo por vivir?

Para finalizar, invítelos a realizar un experimento. Organice a los niños para que en equipos pongan a germinar diferentes semillas, para observar las diferencias de tiempo y forma en un mismo proceso. Proponga que cada tercer día hagan dibujos o tomen fotos de sus plantas para observar con detenimiento el proceso de la germinación.



PARA ESCRIBIR

Imágenes maravillosas. Muestre a los alumnos las ilustraciones del libro que, además de ser muy hermosas, representan muy bien cada uno de los elementos primigenios. Invítelos a describir lo que observan y lo que sienten en relación con las ilustraciones de todo el libro. Finalmente, para descubrir campos semánticos, escriba en el pizarrón el nombre de objetos que componen las ilustraciones y pida que subrayen el que les guste, y luego escriban al lado otra palabra relacionada con éste.

Con las palabras también se pueden construir imágenes. Divida nuevamente el pizarrón en partes, una por elemento, y en cada una escriba las palabras correspondientes: tierra (flor, árbol, león, cristal, rosa, etcétera); fuego (lumbre, quemar, luz, calor, etcétera); viento (nube, ave, huracán, aliento, etcétera); agua (lluvia, lágrima, gota, riachuelo, etcétera). Solicite a los alumnos que piensen en objetos y animales relacionados con los cuatro elementos. Luego que mezclen algunas de estas palabras para crear una imagen fantástica, por ejemplo, una flor de fuego, una roca de viento, un león de luz, una estrella de cristal, etcétera. Después pida que elaboren un dibujo sobre la imagen que más les atraiga y que formen un *collage*, pegando pétalos de flores de diferentes colores, ramitas, semillas y pintura acrílica. Pongan título a los trabajos, que se mostrarán en una exposición para que todo el grupo pueda apreciarlos.



PARA LEER EN FAMILIA

Los cuentos tradicionales. La anécdota del libro tiene su origen en tiempos muy antiguos, en manuscritos como *El Panchatantra*, recopilación de cuentos de la narración oral hindú. En México, Mireya Cueto, escritora y maestra de teatro de títeres, publicó *La boda de la ratita y otros cuentos*, que forma parte de la colección Libros del Rincón de la Secretaría de Educación Pública. El libro, además de presentar una versión de tradición oral, ofrece indicaciones para hacer títeres, construir un teatrillo y montar las representaciones.

En Alfaguara Infantil también puede encontrar cuentos de la tradición oral mexicana como *El coyote tonto*, de Felipe Garrido, que contiene varias historias breves que muestran la astucia del conejo para salvarse del coyote.

Posteriormente, invite a los alumnos a recuperar cuentos de la tradición oral de diferentes países para leer en voz alta en familia.



CONEXIONES CON EL MUNDO

Un paseo con los sentidos. Como escribe la autora al final de la historia, “La rosa de Jericó es un cuento que invita a ver el mundo desde otra perspectiva, a conocerlo y apreciarlo no sólo con la vista sino con todos los sentidos, como lo hacen los niños”. Para la actividad necesita contar con distintos materiales como semillas, flores, hojas secas, arena, gravilla, agua y esponjas; frascos con distintos olores: café, vainilla, canela, guayaba, rosas, gelatina. Música que evoque el desierto, el mar, el viento y la tierra, así como un abanico grande.

Invite a los niños a dar un paseo con todos sus sentidos. Para ello deben cerrar los ojos y estar con la imaginación bien despierta. Deles instrucciones para que vayan percibiendo con los sentidos los distintos elementos, por ejemplo, para el fuego, con la música de fondo imaginarán un desierto, describa que el Sol provoca calor, la arena se extiende a lo lejos (mientras sienten la arena entre los dedos) y da mucha sed. De pronto la lluvia cae (el sonido del agua al caer) y alimenta la tierra para que las plantas crezcan (mientras sienten las hojas, las flores y semillas). Todo el paisaje cambia y se llena de vida, de colores y olores (disfrutan de los olores). Finalmente, el viento se lleva las nubes (soplar con abanicos) y el Sol vuelve a reinar en el desierto. Después de este viaje imaginario, pida a los niños que dibujen lo que imaginaron y platicuen sus experiencias.



PROYECTO Paisajes fantásticos

Elaborar una descripción a partir de una imagen.

Bloque: IV

Ámbito: Literatura.

Propósito del proyecto: Emplea adjetivos para la descripción de paisajes.

Recursos: Investigación de pintura surrealista en libros, revistas e Internet.

Fotocopias o impresiones a color, pegameto.

Producto: Exposición de las descripciones.

¿Cómo empezamos? Invite a los alumnos a observar de nuevo las ilustraciones del libro y por otro lado muestre pinturas de autores surrealistas como Salvador Dalí, Jacek Yerka, Magritte, Remedios Varo o Leonora Carrington. Si no es posible conseguir libros de arte en la biblioteca escolar, muchas de las imágenes se pueden conseguir fácilmente en Internet. Explique cómo algunos artistas crean pinturas para representar situaciones u objetos que podemos ver todos los días: un frutero, el retrato de una persona, una familia o un lugar; pero también pueden utilizar la imaginación para crear imágenes fantásticas: un chico caminando entre las nubes, un barco viajando por la ciudad, un grupo de sirenas asomadas al balcón de un castillo en medio del desierto.

¿Cómo lo hacemos? Muestre de nuevo a los chicos las ilustraciones del autor y ayúdelos a describirlas oralmente, tomando en cuenta diferentes elementos como: color, formas, expresión de los personajes, tamaño, distribución en la página. Explique que cada ilustración puede provocar emociones diferentes según quien la observa porque cada uno tiene una sensibilidad personal. Después de escuchar sus descripciones orales, pida que escojan una imagen y peguen por escrito las emociones que les provoca.

¡Listos para compartir! Pida a cada niño que comparta su escrito y luego lo pegue junto a la ilustración elegida.

